

20 bicicletas enviadas desde Toledo  
ayudarán al trabajo misionero en Uganda

PÁGINA 10

Cáritas Diocesana dispone de 101 contenedores  
para el programa de recogida de ropa usada

PÁGINA 11

Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XXXIII. NÚMERO 1.399  
17 de abril de 2016

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

## La alegría del amor

«Amoris laetitia» («La alegría del amor»), la Exhortación apostólica post-sinodal «sobre el amor en la familia», con fecha no casual del 19 de marzo, solemnidad de san José, recoge los resultados de los dos Sínodos sobre la familia convocados por Papa Francisco en el 2014 y en el 2015

La Exhortación apostólica del Papa Francisco, «Amoris laetitia», quiere confirmar con fuerza no el «ideal» de la familia, sino su realidad rica y compleja. Hay en sus páginas una mirada abierta, profundamente positiva, que se nutre no de abstracciones o proyecciones ideales, sino de una atención pastoral a la realidad.

El documento es una lectura densa de sugerencias espirituales y de sabiduría práctica, útil a cada pareja humana o a personas que desean construir una familia. Se ve sobretodo que es fruto de una experiencia concreta con personas que saben por experiencia qué es la familia y el vivir juntos por muchos años. La Exhortación habla de hecho el lenguaje de la experiencia.

PÁGINAS 5 A 8

### *Un renovado impulso de la vida cristiana*

El Sr. Arzobispo en su escrito de este semana invita a «caminar desde Cristo» y «centrarnos en un salir para evangelizar» y lograr un «renovado impulso de la vida cristiana».

(PÁGINA 3)



El Papa Francisco conversa con la niña Lizzy Myer durante la audiencia general del pasado 6 de abril, en la plaza de San Pedro en el Vaticano. Lizzy está perdiendo la vista y el oído gradualmente debido a una enfermedad genética rara.

■ PRIMERA LECTURA:  
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 13, 14. 43-52.

En aquellos días, Pablo y Bernabé desde Perge siguieron hasta Antioquía de Pisidia; el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos practicantes se fueron con Pablo y Bernabé, que siguieron hablando con ellos, exhortándolos a ser fieles al favor de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad acudió a oír la palabra de Dios. Al ver el gentío, a los judíos les dio mucha envidia y respondían con insultos a las palabras de Pablo. Entonces Pablo y Bernabé dijeron sin contemplaciones: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: «Yo te haré luz de los gentiles, para que seas la salvación hasta el extremo de la tierra»».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron mucho y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna, creyeron.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas y devotas y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio. Ellos sacudieron el polvo de los pies, como protesta contra la ciudad, y se fueron a Iconio. Los discípulos quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

■ SALMO 99

Servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.  
Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.  
El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.

■ SEGUNDA LECTURA: APOCALIPSIS 7,9.14b-17.

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y uno de los ancianos me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación, han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios dándole culto día y noche en su templo».

El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.

■ EVANGELIO: JUAN 10,27.30.

En aquel tiempo dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

# Yo doy la vida eterna a mis ovejas

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

A pesar de ser invierno, los ánimos de los judíos están calientes y de ahí su propensión a la polémica, a la denuncia, a la controversia. A contra corriente la afirmación que sostiene toda la buena noticia: *Yo y el Padre somos uno*. Nuestro Salvador y Señor en relación a su Padre y Dios del universo es un solo Dios ya que es superior a la carne y al espíritu. En el caso de Cristo unido al Padre hay que emplear una palabra y solo una, la palabra Dios. Así se comprende la expresión *Yo y el Padre somos uno*. Por los milagros que Cristo hace igual al Padre, por el amor con que Cristo conoce a su Padre y su Padre le conoce. Cristo en diálogo incesante entre el Padre y el Hijo desde toda la eternidad y durará toda la eternidad en la cual somos introducidos.

**Jesús es el centro**, toda la vida gira en torno a Jesús y de su centralidad se deriva la consecuencia para las ovejas. *Mis ovejas escuchan mi voz*. Escuchar y seguirle. Sorprendente la intimidad de las relaciones entre Jesús y sus ovejas. Existe un mutuo conocimiento, un mutuo reconocerse en el amor. *Yo las conozco y ellas me siguen*. Esta intimidad entre Cristo y sus ovejas es intimidad semejante a aquella que hay entre el Padre y el Hijo. Este conocimiento ahora desvelado en el amor está en el corazón del Evangelio. Es conocerse en el amor y así el Señor nos dice que esta es la vida eterna. *La vida eterna consiste en que te reconozcan a ti como único Dios verdadero y a Jesucristo como tu enviado* ( Jn 17,3). Conocimiento de una voluntad de amor que ata, vincula para siempre y que ahora comienza. Es conveniente entender desde ahora mismo, como vida, el misterio de la Eucaristía por medio del cual Cristo da su misma vida *Quien coma mi carne y beba*

*mi sangre tiene vida eterna* (Jn 6,54). *Oh sagrado banquete / en que Cristo es nuestra comida / se celebra el memorial de su pasión / y el alma se llena de gracia / y se nos da la prenda de la gloria eterna.*

**Nadie puede arrebatarles de la mano de mi Padre.** Una vez en las manos de Cristo, permanecer en Él es signo de lealtad, de seguridad. Cristo tiene una fuerza mayor que toda la oposición que pueda salir al paso, que vendrá con seguridad, serán miles y millones de enemigos que estarán frente a las ovejas, pero sus ovejas han oído su voz, han visto sus milagros y nadie las separará para hacerles espantarse de los bienes permanentes que gozan de la mano de Cristo. El Señor conoce quienes son los suyos y sabe su número porque sabe lo que costó cada una de ellas. En el encuentro con Dios *el que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasará hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor*. La vida eterna ya ha comenzado

**Meditación del Papa Francisco.**

En la figura de Jesús, buen pastor, nosotros contemplamos la Providencia de Dios, su preocupación paterna por cada uno de nosotros. La consecuencia de esta contemplación de Jesús Pastor verdadero y bueno, es la exclamación de asombro conmovido que encontramos en la segunda Lectura de la liturgia de hoy: «Mirad qué amor nos ha tenido el Padre, mirad qué amor nos ha tenido el Padre, ...» Es realmente un amor sorprendente y misterioso, porque donándonos a Jesús como Pastor que da la vida

por nosotros, ¡el Padre nos ha dado todo lo más grande y precioso que podía darnos! (Regina Coeli, IV Domingo de Pascua, 2014).



**LECTURAS DE LA SEMANA:** **Lunes, 18:** Hechos 11, 1-18; Juan 10, 1-10. **Martes, 19:** Hechos 11, 19-26; Juan 10, 20-30. **Miércoles, 20:** Hechos 12, 24-13, 5; Juan 12, 44-50. **Jueves, 21:** Hechos 13, 13-25; Juan 13, 16-20. **Viernes, 22:** Hechos 13, 26-33; Juan 14, 1-6. **Sábado, 23:** Hechos 13, 44-52; Juan 14, 7-14. Misa vespertina del V Domingo de Pascua.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

# Caminar desde Cristo

La Iglesia mira en el tiempo de Pascua a Cristo resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de san Pedro, que lloró por haberle negado, y reanudó su camino confesando, comprensible temor, su amor a Cristo: «Tú sabes que te quiero» (Jn 21, 15.17). Lo hace unida a san Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó cautivado por Él: «Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia (Fil 1, 21). Lo más grande es que la Iglesia vive estos acontecimientos, después de dos mil años, como si hubieran sucedido hoy. «¡Dulce recuerdo de Jesús –canta la Iglesia–, fuente de verdadera alegría del corazón!»

Pero el caso es que hoy suceden otros acontecimientos. Estamos en un Año jubilar, en el que vivir la misericordia de Dios y mostrarla en las catorce obras hacia los demás en las que debemos desplegar nuestro compromiso y el amor misericordioso del Padre en Cristo. Queremos ahondar en la Doctrina Social de la Iglesia, orientación fundamental para la vida pública de los católicos. Y miramos con cierto estupor la situación de España, cómo actúan las fuerzas y partidos políticos en circunstancias no fáciles. Conscientes, pues, de la presencia del Resucitado entre nosotros también preguntarnos, como aquellos que le decían a Pedro en Jerusalén inmediatamente después de su discurso el día de Pentecostés: «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» (Hch 2, 37).

Yo sé que hemos de sacar un renovado impulso en la vida cristiana, haciendo que sea además, la fuerza inspiradora de nuestro camino. Recuerdo aquí unas

luminosas palabras de san Juan Pablo II, cuando se dirigía a toda la Iglesia en los inicios del nuevo milenio el 6 de enero de 2001, justamente haciéndose la misma pregunta que le hicieron a Pedro: «Nos lo preguntamos con confiado optimismo, aunque sin minusvalorar los problemas. No nos satisface ciertamente la ingenua convicción de que haya una fórmula mágica para los grandes desafíos de nuestro tiempo. No, no será una fórmula lo que nos salve, pero sí una Persona y la certeza que ella nos infunde: ¡Yo estoy con vosotros! (Carta apostólica «Al comienzo del nuevo milenio», 29).

Se trata de conocer, amar y sobre todo imitar, para transformar la historia, la sociedad: el tiempo y la cultura por la que se mueve la gente está cambiando; hay que tener en cuenta el verdadero diálogo, pero nuestros objetivos pastorales no deben cambiar, sino intensificarse: centrarnos en un salir para evangelizar, mostrar qué es ser cristiano en los sacramentos de iniciación, enseñar a nuestros hijos y nietos lo que es la verdadera familia y la dignidad del ser humano sean o no de los nuestros. Y ser fieles a principios esenciales: la igualdad entre hombre y mujer, la defensa de la vida, la vida pública como servicio a los demás y no al propio interés, grupo o partido político y la ayuda mutua entre grupos, movimientos e instituciones católicas. Pero hay una cosa a hacer sin demora: «¡Tenemos que dar el honor debido al matrimonio y la familia!», son palabras del Papa Francisco del 22 de



abril de 2015. Cristo promete gracia a la unión conyugal y a la familia. Es la semilla de la igualdad radical entre cónyuges hoy, que debe dar nuevos frutos.

¿No es un listón muy alto en una sociedad tan complicada como la nuestra actual? Sin duda.

Pero sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre. Se pregunta al catecúmeno: «¿Quieres recibir el Bautismo?, que es como decirle: «¿Quieres ser santo?» Es nuestra vocación. El Señor no nos abandonará.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

«Queremos ahondar en la Doctrina Social de la Iglesia, orientación fundamental para la vida pública de los católicos. Y miramos con cierto estupor la situación de España, cómo actúan las fuerzas y partidos políticos en circunstancias no fáciles».

**ITSA**

INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

**EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS Y PATRIMONIO RELIGIOSO**

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - [www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso](http://www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso) - [admin@itsa-seguridad.com](mailto:admin@itsa-seguridad.com)

## Educación femenina

JOSÉ CARLOS VIZUETE

**D**urante siglos las niñas y jóvenes se habían visto excluidas de la escuela cristiana pues las órdenes y congregaciones dedicadas a la educación (jesuitas y escolapios) eran masculinas y las aulas de sus colegios estaban vedadas a las mujeres. Las Ursulinas lo intentaron y se vieron obligadas a renunciar, pero a principios del siglo XVII aparecerán las primeras Congregaciones femeninas que, venciendo los prejuicios de la época que recluía a las religiosas en los claustros, se dedicaron a la tarea de la educación de la mujer.

Abrieron el camino las llamadas «Damas inglesas» —el Instituto de la Bienaventurada Virgen María— fundadas en 1609 en Saint-Omer (Flandes) por Mary Ward (1585-1645) junto con otras compañeras de origen inglés, exiliadas por la persecución religiosa en su patria, para atender una escuela para chicas, a la que siguieron otras en Flandes y Alemania. Fue Mary Ward quien dio la batalla ante la jerarquía eclesiástica para conseguir que las religiosas pudieran dedicarse a una tarea apostólica fuera del claustro. Incomprendida, vio cómo en 1631 Urbano VIII suprimía el Instituto.

Coetánea fue Juana de Lestonnac (1556-1640) quien, tras enviudar, fundó en Burdeos la Compañía de María para dedicarse a la educación de las muchachas, como la Compañía de Jesús hacía con los niños y jóvenes, en un ambiente dominado por el calvinismo. Aprobada la fundación por Pablo V (1607) la Compañía se convierte en la primera orden femenina dedicada a la educación y, aunque también hubo de hacer frente a la incompreensión de la época, se extendió con rapidez por Francia todavía en vida de la fundadora.

La tercera, surgida también en Francia, es la Congregación de las Hermanas del Niño Jesús, iniciada en Le Puy en 1667 por Ana María Martel (1644-1673) bajo la dirección del padre Nicolás Barré como un grupo de maestras laicas conocidas como «Hermanas de la Providencia». Aunque en sus comienzos enseñaban catequesis a las niñas pobres, pronto se centraron en

la promoción humana de las mujeres y las jóvenes campesinas enseñándoles a leer y a escribir. La Congregación sería aprobada por la Santa Sede en 1866.



# Realidad que debemos afrontar

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

**E**n el heterogéneo resultado que nos dejaron las últimas elecciones generales del 20 de diciembre pasado, queda reflejada nuestra realidad política, incluso, social y religiosa. Tres hechos indiscutibles:

1. La mayoría de opciones políticas son de izquierdas, algunas separatistas.

2. En un bloque muy numeroso y preocupante, aparece el marxismo de Lenin, radical, antisistema y demagógico.

3. Los más de diez millones de católicos practicantes que vivimos en España no aparecen en los resultados electorales, y así nos va. Tal vez por confusión, complejos, cobardía, o lo que es peor, desidia e irresponsabilidad. Conozco muchos que ni se molestan en votar, lo cual me hace dudar de su vida de fe, que debe cuajarse en las obras, de lo contrario es una fe muerta.

Esta es la dura realidad que tenemos y debemos afrontar. Para dar respuesta a los problemas, hay que partir de la realidad. Os animo a practicar el rico y educativo método activo que tiene la Acción Católica, que hoy es patrimonio de la Iglesia y de la sociedad: Ver-juzgar-actuar. El primer paso exige ver esa realidad con ojos limpios y sin prejuicios, como nos enseña el Evangelio, tomar conciencia de la situación y observar en profundidad. El segundo paso es juzgar esa realidad desde el prisma de Dios, valorar sus causas y consecuencias y reflexionar desde la fe, a la luz de la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia, para discernir. El tercer paso, el actuar, después de haber visto y reflexionado bien, nos impulsa y exige a comprometernos, en la medida que podamos, para dar una respuesta positiva a esa realidad. Esto nos evita caer en la omisión, cobardía, superficialidad o mediocridad en que muchos viven.

### ¿Qué nos pide Jesús?

Leamos y reflexionemos mucho el Evangelio, así nos familiarizaremos con sus deseos y enseñanzas geniales. Nos reitera y de diversas maneras, lo que Dios desea y Jesús quiere. Solo os recuerdo una cita en un momento culminante en el Sermón de la montaña: «Bienaventura-

dos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios... Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa ¿con qué la salarán? No sirva para nada... Vosotros sois la luz del mundo, no se enciende una lámpara para ponerla debajo de un candelero, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos»... (Mt 5, 1-16). En otras ocasiones nos habla de ser fermento cristiano en la masa del mundo; de tener en cuenta los signos de los tiempos: en dar frutos en el lugar que nos encontremos; en negociar con los talentos o gracias que El confía a todos etc.

### ¿Que nos enseña la Iglesia?

Son muy significativas estas palabras del Concilio Vaticano II: «La Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan el peso de las correspondientes responsabilidades» (IM 75). Los fieles laicos de ninguna manera podemos abdicar de la participación en la política, es decir, de la multiforme y variada acción económica, legislativa, administrativa y cultural destinada a promover el bien común, que es el bien de todos los hombres y de cada hombre. El fruto de la actividad política solidaria y con sentido común es la paz. No podemos permanecer indiferentes, extraños o perezosos ante los grandes valores de la libertad, verdad, justicia, amor, y virtud.

Los seculares debemos promover una labor educativa capilar, destinada a desterrar la imponente cultura «sin Dios» que padecemos, el odio, el egoísmo, la venganza, las malas formas y la enemistad que se nos quiere imponer. Debemos rechazar las formas inaceptables de la violencia, la mala educación y grosería, promoviendo actitudes de respeto, diálogo, de paz y de justicia social. Si cada uno de nosotros actuamos como cristianos, haciendo todo el bien que podamos, estando presentes en las realidades del mundo, sin dejar de ser testigos del Evangelio y anunciar a Jesucristo, realizaremos lo más importante, lo posible y constructivo para todos. No lo dudes y ten confianza.



# La alegría del amor

Resumen de la exhortación apostólica del Papa Francisco sobre el amor en la familia

«Amoris laetitia» (AL-«La alegría del amor»), la exhortación apostólica postsinodal «sobre el amor en la familia», con fecha no casual del 19 de marzo, Solemnidad de San José, recoge los resultados de dos Sínodos sobre la familia convocados por Papa Francisco en el 2014 y en el 2015.

La Exhortación apostólica impresionante por su amplitud y articulación. Esta se subdivide en nueve capítulos y más de 300 párrafos. Se abre con siete párrafos introductorios que ponen en plena luz la conciencia de la complejidad del tema y la profundización que requiere. Se afirma que las intervenciones de los Padres en el Sínodo han compuesto un «precioso poliedro» (AL 4) que debe ser preservado. En este sentido, el Papa escribe que «no todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben ser resueltas con intervenciones del magisterio». Por lo tanto para algunas cuestiones «en cada país o región se deben buscar soluciones más inculturadas, atentas a la tradiciones y a los desafíos locales. De hecho, «las culturas son muy diversas entre sí y todo principio general (...) tiene necesidad de ser inculturado, si quiere ser observado y aplicado»» (AL3).

Pero sobre todo el Papa afirma que es necesario salir de la estéril contraposición entre la ansiedad de cambio y la aplicación pura y simple de normas abstractas. Escribe: «los debates que se dan en los medios de comunicación, en las publicaciones y aún entre ministros de la Iglesia, van desde un deseo desenfrenado de cambiar todo sin suficiente reflexión o fundamentación, hasta la actitud de pretender resolver todo aplicando normativas generales o extrayendo conclusiones excesivas de algunas reflexiones teológicas» (AL 2).

## Capítulo primero: «A la luz de la Palabra»

El Papa articula su reflexión a partir de la Sagrada Escritura en el primer capítulo, que se desarrolla como una meditación sobre el Salmo 128, característico de la liturgia nupcial tanto judía como cristiana. La Biblia «está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares» (AL 8) y a partir de este dato se puede meditar cómo la familia no es un ideal abstracto sino un «trabajo ‘artesanal’» (AL 16) que



se expresa con ternura (AL 28) pero que se ha confrontado también con el pecado desde el inicio, cuando la relación amor se transforma en dominio (cfr. AL 19). Entonces la Palabra de Dios «no se muestra como un secuencia de tesis abstractas, sino como una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino» (AL 22).

## Capítulo segundo: «La realidad y los desafíos de la familia»

A partir del terreno bíblico el Papa considera la situación actual de las familias, poniendo «los pies sobre la tierra» (AL 6), afrontando numerosos desafíos, desde el fenómeno migratorio a las negociaciones ideológicas de la diferencia de sexos («ideología de género»); desde la cultura de lo provisorio a la mentalidad antinatalista y al impacto de la biotecnología en el campo de la procreación; de la falta de casa y de trabajo a la pornografía y el abuso de menores; de la atención a las personas con discapacidad, al respeto de

los ancianos; de la desconstrucción jurídica de la familia, a la violencia contra las mujeres. El Papa insiste sobre lo concreto, que es una propiedad fundamental de la Exhortación. Y son las cosas concretas y el realismo que ponen una substancial diferencia entre teoría de interpretación de la realidad e «ideologías».

Sin escuchar la realidad no es posible comprender las exigencias del presente ni los llamados del Espíritu. El Papa nota que el individualismo exagerado hace difícil hoy la entrega a otra persona de manera generosa (Cfr. AL 33). Esta es una interesante fotografía de la situación: «Se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor de ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales» (AL 34).

La humildad del realismo ayuda a no presentar «un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificialmente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales» (AL 36). El idealismo aleja de considerar al ma-

rimonio tal cual es, esto es «un camino dinámico de crecimiento y realización». Por esto no es necesario tampoco creer que las familias se sostienen «solamente insistiendo sobre cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia» (AL 37). Invitando a una cierta «autocrítica» de una presentación no adecuada de la realidad matrimonial y familiar, el Papa insiste que es necesario dar espacio a la formación de la conciencia de los fieles: «Estamos llamado a formar las conciencias no a pretender sustituirlas» (AL 37). Jesús proponía un ideal exigente, pero «no perdía jamás la cercana compasión con las personas más frágiles como la samaritana o la mujer adúltera» (AL 38).

### Capítulo tercero: «La mirada puesta en Jesús: la vocación de la familia»

Este capítulo es importante porque ilustra de manera sintética en 30 párrafos la vocación de la familia según el Evangelio, así como fue entendida por la Iglesia en el tiempo, sobre todo sobre el tema de la indisolubilidad, de la sacramentalidad del matrimonio, de la transmisión de la vida y de la educación de los hijos. La mirada es amplia e incluye también las «situaciones imperfectas»: «Fuera del verdadero matrimonio natural también hay elementos positivos presentes en las formas matrimoniales de otras tradiciones religiosas, aunque tampoco falten las sombras» (AL 77).

La reflexión incluye también a las «familias heridas» frente a las cuales el Papa afirma: «Siempre es necesario recordar un principio general: ‘Sepan los pastores que, por amor a la verdad, están obligados a discernir bien las situaciones’ (Familiares consorcio, 84). El grado de responsabilidad no es igual en todos los casos, y puede haber factores que limitan la capacidad de decisión. Por lo tanto, al mismo tiempo que la doctrina debe expresarse con claridad, hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición» (AL 79).

### Capítulo cuatro: «El amor en el matrimonio»

El cuarto capítulo lo ilustra a partir del «himno al amor» de san Pablo en 1 Cor 13,4-7. Podríamos decir que se trata de una colección de fragmentos de un discurso amoroso que está atento

a describir el amor humano en términos absolutamente concretos. Uno se queda impresionado por la capacidad de introspección psicológica que sella esta exégesis. La profundización psicológica entra en el mundo de las emociones de los conyugues –positivas y negativas– y en la dimensión erótica del amor. Se trata de una contribución extremadamente rica y preciosa para la vida cristiana de los conyugues, que no tiene hasta ahora parangón en precedentes documentos papales.

Este capítulo constituye un tratado dentro del desarrollo más amplio, plenamente consciente de la cotidianidad del amor que es enemiga de todo idealismo: «no hay que arrojar sobre dos personas limitadas –escribe el Pontífice– el tremendo peso de tener que reproducir de manera perfecta la unión que existe entre Cristo y su Iglesia, porque el matrimonio como signo implica «un proceso dinámico, que avanza gradualmente con la progresiva integración de los dones de Dios»» (AL 122). Pero por otra parte el Papa insiste de manera fuerte y decidida sobre el hecho de que «en la naturaleza misma del amor conyugal está la apertura a lo definitivo» (AL 123), propiamente al interior de esa «combinación de alegrías y de fatigas, de tensiones y de reposo, de sufrimientos y de liberación, de satisfacciones y de búsquedas, de fastidios y de placeres» (AL 126) es, precisamente, el matrimonio.

El capítulo se concluye con una reflexión sobre la «transformación del amor» porque «la prolongación de la vida hace que se produzca algo que no era común en otros tiempos: la relación íntima y la pertenencia mutua deben conservarse por cuatro, cinco o seis décadas, y esto se convierte en una necesidad de volver a elegirse una y otra vez» (AL 163). El aspecto físico cambia y la atracción amorosa no disminuye pero cambia: el deseo sexual con el tiempo se puede transformar en deseo de intimidad y «complicidad». «No podemos prometernos tener los mismos sentimientos durante toda la vida. En cambio, sí podemos tener un proyecto común estable, comprometernos a amarnos y a vivir unidos hasta que la muerte nos separe, y vivir siempre una rica intimidad» (AL 163).

### Capítulo quinto: «El amor que se vuelve fecundo»

El capítulo quinto está todo concentrado sobre la fecundidad y la generatividad del amor. Se habla de manera espiritual y psicológicamente profunda del



recibir una vida nueva, de la espera propia del embarazo, del amor de madre y de padre. Pero también de la fecundidad ampliada, de la adopción, de la aceptación de la contribución de las familias para promover la «cultura del encuentro», de la vida de la familia en sentido amplio, con la presencia de los tíos, primos, parientes de parientes, amigos. La misma mística del sacramento del matrimonio tiene un profundo carácter social (cfr. AL 186).

### Capítulo sexto: «Algunas perspectivas pastorales»

El Papa afronta algunas vías pastorales que orientan para construir familias sólidas y fecundas según el plan de Dios. Las familias son sujeto y no solamente objeto de evangelización. El Papa señala que «a los ministros ordenados les suele faltar formación adecuada para tratar los complejos problemas actuales de las familias» (AL 202). Si por una parte es necesario mejorar la formación psicoafectiva de los seminaristas e involucrar más a las familias en la formación al ministerio



(cfr. AL 203), por otra «puede ser útil (...) también la experiencia de la larga tradición oriental de los sacerdotes casados» (cfr. AL 239).

Después el Papa afronta el tema de guiar a los novios en el camino de la preparación al matrimonio, de acompañar a los esposos en los primeros años de vida matrimonial (incluido el tema de la paternidad responsable), pero también en algunas situaciones complejas y en particular en las crisis, sabiendo que «cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón» (AL 232). Se analizan algunas causas de crisis, entre las cuales una maduración afectiva retrasada (cfr. AL 239).

Se habla también del acompañamiento de las personas abandonadas, separadas y divorciadas y se subraya la importancia de la reciente reforma de los procedimientos para el reconocimiento de los casos de nulidad matrimonial. Se pone de relieve el sufrimiento de los hijos en las situaciones de conflicto y se concluye: «El divorcio es un mal, y es muy preocupante el crecimiento del número

de divorcios. Por eso, sin duda, nuestra tarea pastoral más importante con respecto a las familias, es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas, de manera que podamos prevenir el avance de este drama de nuestra época» (AL 246).

Se tocan después las situaciones de matrimonios mixtos y de aquellos con disparidad de culto, y las situaciones de las familias que tienen en su interior personas con tendencia homosexual, confirmando el respeto en relación a ellos y el rechazo de toda injusta discriminación y de toda forma de agresión o violencia. Pastoralmente preciosa es la parte final del capítulo; «Cuando la muerte planta su aguijón», sobre el tema de la pérdida de las personas queridas y la viudez.

#### **Capítulo séptimo: «Reforzar la educación de los hijos»**

El séptimo capítulo está todo dedicado a la educación de los hijos: su formación ética, el valor de la sanción como estímulo, el paciente realismo, la educación sexual, la transmisión de la fe,

y más en general, la vida familiar como contexto educativo. Hay un párrafo particularmente significativo y pedagógicamente fundamental en el cual Francisco afirma claramente que «la obsesión no es educativa, y no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo (...) Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio. De ese modo no lo educará, no lo fortalecerá, no lo preparará para enfrentar los desafíos. Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía» (AL 261).

Notable es la sección dedicada a la educación sexual titulada muy expresivamente: «Si a la educación sexual». Se sostiene su necesidad y se nos pregunta «si nuestras instituciones educativas han asumido este desafío (...) en una época en que se tiende a banalizar y a empobrecer la sexualidad». Ella debe realizarse «en el cuadro de una educación al amor, a la recíproca donación» (AL 280). Se pone en guardia de la expresión «sexo seguro», porque transmite «una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse. Así se promueve la agresividad narcisista en lugar de la acogida» (AL 283).

#### **Capítulo octavo: «Acompañar, discernir e integrar la fragilidad»**

El capítulo octavo constituye una invitación a la misericordia y al discernimiento pastoral frente a situaciones que no responden plenamente a aquello que el Señor propone. El Papa usa tres verbos muy importantes: «Acompañar, discernir e integrar», que son fundamentales para afrontar situaciones de fragilidad, complejas o irregulares. Entonces el Papa presenta la necesaria gradualidad en la pastoral, la importancia del discernimiento, las normas y circunstancias atenuantes en el discernimiento pastoral y en fin, aquella que él define la «lógica de la misericordia pastoral».

El capítulo octavo es muy delicado. Para leerlo se debe recordar que «a menudo, la tarea de la Iglesia asemeja a la de un hospital de campaña» (AL 291). Aquí el Pontífice asume lo que ha sido fruto de las reflexiones del Sínodo sobre temáticas controvertidas. Se confirma que es el matrimonio cristiano y se agrega que «otras formas de unión contradicen radi-

calmente este ideal, pero algunas lo realizan al menos de modo parcial y análogo». La Iglesia por lo tanto «no deja de valorar los elementos constructivos en aquellas situaciones que no corresponden todavía o ya no corresponden más a su enseñanza sobre el matrimonio» (AL 292).

En relación al «discernimiento» acerca de las situaciones «irregulares» el Papa observa que «hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y es necesario estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición» (AL 296). Y continúa: «Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se sienta objeto de una misericordia «inmerecida, incondicional y gratuita»» (AL 297). Todavía: «Los divorciados en nueva unión, por ejemplo, pueden encontrarse en situaciones muy diferentes, que no han de ser catalogadas o encerradas en afirmaciones demasiado rígidas sin dejar lugar a un adecuado discernimiento personal y pastoral» (AL 298).

En esta línea, el Papa afirma que «los bautizados que se han divorciado y se han vuelto a casar civilmente deben ser más integrados en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles, evitando cualquier ocasión de escándalo». «Su participación puede expresarse en diferentes servicios eclesiales (...) Ellos no sólo no tienen que sentirse excomulgados, sino que pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia (...) Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes» (AL 299).

Más en general el Papa hace una afirmación extremadamente importante para comprender la orientación y el sentido de la Exhortación: «Si se tiene en cuenta la innumerable diversidad de situaciones concretas (...) puede comprenderse que no debería esperarse del Sínodo o de esta Exhortación una nueva normativa general de tipo canónica, aplicable a todos los casos. Sólo cabe un nuevo aliento a un responsable discernimiento personal y pastoral de los casos particulares, que debería reconocer que, puesto que «el grado de responsabilidad no es igual en todos los casos», las consecuencias o efectos de una norma no necesariamente deben ser siempre las mismas» (AL 300).

El Papa desarrolla de modo profundo exigencias y características del camino de acompañamiento y discernimiento en diálogo profundo entre fieles y pastores.



La Exhortación apostólica «La alegría del amor» concluye con una oración a la Sagrada Familia.

A este fin llama a la reflexión de la Iglesia «sobre los condicionamientos y circunstancias atenuantes» en lo que reguarda a la imputabilidad y la responsabilidad de las acciones y se detiene sobre la relación entre «las normas y el discernimiento» afirmando: «Es verdad que las normas generales presentan un bien que nunca se debe desatender ni descuidar, pero en su formulación no pueden abarcar absolutamente todas las situaciones particulares. Al mismo tiempo, hay que decir que, precisamente por esa razón, aquello que forma parte de un discernimiento práctico ante una situación particular no puede ser elevado a la categoría de una norma» (AL 304).

En la última sección del capítulo: «la lógica de la misericordia pastoral», para evitar equívocos, reafirma con fuerza: «Comprender las situaciones excepcionales nunca implica ocultar la luz del ideal más pleno ni proponer menos que lo que Jesús ofrece al ser humano. Hoy, más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas» (AL 307).

Pero el sentido general del capítulo y del espíritu que el Papa quiere imprimir a la pastoral de la Iglesia está bien resumido en las palabras finales: «Invito a los fieles que están viviendo situaciones complejas, a que se acerquen con confianza a conversar con sus pastores o con

laicos que viven entregados al Señor. No siempre encontrarán en ellos una confirmación de sus propias ideas o deseos, pero seguramente recibirán una luz que les permita comprender mejor lo que les sucede y podrán descubrir un camino de maduración personal. E invito a los pastores a escuchar con afecto y serenidad, con el deseo sincero de entrar en el corazón del drama de las personas y de comprender su punto de vista, para ayudarles a vivir mejor y a reconocer su propio lugar en la Iglesia» (AL 312).

Sobre la «lógica de la misericordia pastoral» el Papa afirma con fuerza: «A veces nos cuesta mucho dar lugar en la pastoral al amor incondicional de Dios. Ponemos tantas condiciones a la misericordia que la vaciamos de sentido concreto y de significación real, y esa es la peor manera de licuar el Evangelio» (AL 311).

### Capítulo noveno: «Espiritualidad conyugal y familiar»

El noveno capítulo está dedicado a la «Espiritualidad conyugal y familiar, «hecha de miles de gestos reales y concretos» (AL 315). Con claridad se dice que «quienes tienen hondos deseos espirituales no deben sentir que la familia los aleja del crecimiento en la vida del Espíritu, sino que es un camino que el Señor utiliza para llevarles a las cumbres de la unión mística» (AL 316). Todo, «los momentos de gozo, el descanso o la fiesta, y aun la sexualidad, se experimentan como una participación en la vida plena de su Resurrección» (AL 317). Se habla entonces de la oración a la luz de la Pascua, de la espiritualidad del amor exclusivo y libre en el desafío y el anhelo de envejecer y gastarse juntos, reflejando la fidelidad de Dios (cfr. AL 319). Y, en fin, de la espiritualidad «del cuidado, de la consolación y el estímulo». «Toda la vida de la familia es un «pastoreo» misericordioso. Cada uno, con cuidado, pinta y escribe en la vida del otro» (AL 322), escribe el Papa. Es una honda «experiencia espiritual contemplar a cada ser querido con los ojos de Dios y reconocer a Cristo en él» (AL 323).

En el párrafo conclusivo el Papa afirma: «Ninguna familia es una realidad perfecta y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar (...). ¡Caminemos familias, sigamos caminando! (...) No desesperemos por nuestros límites, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido» (AL 325).



JAIME MAYOR OREJA EN LA II JORNADA «CRISTIANOS Y POLÍTICA»

## «Los cristianos tenemos la obligación de atrevernos a decir la verdad»

El exministro y exeuroparlamentario dijo, ante un auditorio de más de 400 personas, que «debemos demostrar que, para que una sociedad avance y progrese, resulta imprescindible luchar contra la destrucción de la vida, la cultura de la muerte y la desprotección del ser humano más indefenso: el embrión».

El salón Jesús Hornillos del Colegio de Infantes acogió el pasado 9 de abril la II Jornada «Cristianos y Política», organizada por la Delegación de Apostolado Seglar, a través del Grupo Polis, en la que participaron más de 400 personas, y en la que intervino don Jaime Mayor Oreja, ministro del Interior entre los años 1996 a 2001, eurodiputado desde el 2004 al 2014 y, actualmente, presidente de la Fundación Valores y Sociedad.

El delegado diocesano de apostolado seglar, Isaac Martín Delgado, explicó partiendo de las palabras del Papa Francisco en «Evangelii Gaudium», que la política es una altísima vocación y constituye una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común. Afirmó que «el mundo de hoy, y más aún en el ámbito de la política, necesita de personas que, más allá de sus intereses particulares, persigan verdaderamente, desde la gestión pública y la política, pero también desde la sociedad civil, la construcción de una sociedad auténticamente libre que reconozca la dignidad del



ser humano en todas las facetas de la vida». Esa es precisamente la finalidad de Polis, el grupo de trabajo de la Delegación de Apostolado Seglar que ha organizado la Jornada, «ayudar a la formación de los cristianos en Doctrina Social de la Iglesia y animar al compromiso transformador de la realidad».

Don Jaime Mayor Oreja afirmó en su intervención que «los cristianos, en la sociedad actual, tenemos la obligación de atrevernos a decir la verdad. Atrevernos a diagnosticar de manera correcta la crisis actual, que está en la persona. No es

sólo una crisis económica, financiera, política o institucional. Los cristianos hemos de estar en la vanguardia del cambio». En este sentido, dijo que nos enfrentamos a dos grandes retos. «En primer lugar, al reto de llevar a la vida pública el debate de los valores que hoy se han expulsado del ámbito de la política: la vida, la familia, el matrimonio, la libertad de educación y la libertad religiosa, la libertad de conciencia».

Por eso «debemos poner en valor todas estas cuestiones fundamentales que han sido expulsadas y han desaparecido

## Buscar la verdad y crear corrientes de opinión

Don Jaime Mayor Oreja dijo en su conferencia durante la jornada que la llamada «cultura de la muerte y la desprotección del ser humano más indefenso no son cortinas de humo, son los auténticos debates que van a presidir nuestra sociedad en la próxima década. Se trata, en definitiva, de un debate cultural más que de un debate político. Por ello, la clave está en buscar la verdad y, desde ella, crear corrientes de opinión que difundan los valores de la dignidad y la libertad del ser humano»

de la vida cotidiana, política y cultural. En ella nos jugamos lo que verdaderamente importa en la sociedad».

El segundo reto «consiste en demostrar, con nuestro ejemplo, que lo más progresista, que el futuro y el verdadero avance, radica en la defensa de la vida, de la familia. Al mismo tiempo, debemos demostrar que, para que una sociedad avance y progrese, resulta imprescindible luchar contra la destrucción de la vida, la cultura de la muerte y la desprotección del ser humano más indefenso: el embrión humano».



**muebles ROMERO**  
José Luis Romero



Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500  
45100 Sonseca (Toledo)  
Teléfono: 647 700850  
[www.bancosdeiglesia.com](http://www.bancosdeiglesia.com)    [info@bancosdeiglesia.com](mailto:info@bancosdeiglesia.com)

JORNADAS SOBRE SU VIDA Y SU MINISTERIO

## 25 aniversario de la muerte del venerable José Rivera

El pasado 8 de abril, el Sr. Arzobispo, acompañado del obispo auxiliar, inauguró en el salón de actos del Seminario San Ildefonso las Jornadas conmemorativas del XXV aniversario de la muerte del venerable José Rivera Ramírez, sacerdote diocesano, que se clausuraron el domingo siguiente.

En las jornadas, a las que acudió un numeroso grupo de seglares, sacerdotes y personas consagradas, se pronunciaron conferencias y comunicaciones en las que los ponentes profundizaron en diversos aspectos de la vida y el ministerio de este venerable sacerdote.

La Eucaristía de cada uno de los días de estas Jornadas se celebró en la iglesia de San Bartolomé, donde reposan los restos de don. José Rivera, correspondiendo la presidencia a los obispos don Ángel Fernández Collado, don Demetrio Fer-

nández y don Ángel Rubio, que conocieron y trataron en vida al venerable sacerdote.

Una novedad que destacó en estas Jornadas fue que, después de 25 años de su muerte, y una vez que la Iglesia lo ha declarado venerable, la figura de don José Rivera ha sido presentada desde la riqueza de sus escritos íntimos, que no fueron conocidos durante su vida. Los conferenciantes, tanto sacerdotes como seglares, abundaron en sus exposiciones en citas inéditas de su Diario y de sus Cuadernos de Estudio.



Si antes resultaba admirable la figura de don José Rivera por su actividad como maestro de vida espiritual, formador de sacerdotes y padre de los pobres, ahora resulta más admirable aún al conocer algo más de su riquísima vida interior, de su relación con las Personas divinas, de sus reflexiones íntimas, de sus modos y maneras de disponerse a responder y colaborar con la gracia de Dios, de sus ardientes deseos de santidad

propia para santificar a los demás, así como de la radicalidad y totalidad con que planteaba todas las tareas en su ministerio.

Todas las personas que deseen escuchar las conferencias, comunicaciones y homilias pronunciadas en estas Jornadas, pueden hacerlo entrando en la página web de la Fundación José Rivera ([www.joserivera.org](http://www.joserivera.org)), que ha sido la organizadora de las Jornadas.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

## 20 bicicletas para el trabajo misionero en Uganda

En el marco del jubileo extraordinario de la misericordia, la delegación diocesana de misiones de Toledo sigue apoyando nuevos proyectos que contribuyen al desarrollo integral humano y a la labor misionera, como el presentado por el misionero comboniano, natural de nuestra archidiócesis, padre Longinos López.

Desde Karamoja, en Uganda, el misionero explica que «tiene 19 zonas o poblados muy extendidos, con una población de unas 80.000 personas, a distancias de 10, 30 y 50 kilómetros del centro de la misión o de la parroquia Kanawat». Una dificultad de distancias que se añade a los problemas de movilidad, en tiempos de lluvia, que la «debido a los caminos de tierra que tenemos por aquí».

El padre Longinos destaca que «los catequistas que son casi todo en la evangelización y en sus zonas tienen bastantes kilómetros que recorrer o para visitar en sus zonas o cuando tienen que venir cada mes a reuniones de formación».

Por ello, y ante su petición la delegación diocesana de misiones, aprobó la ayuda económica de 1.500 euros para sufragar la compra de 20 bicicletas que servirán para el trabajo misionero. De este modo, como señala el padre Longinos, lograremos que «no tengan que caminar cuatro horas para poder llegar a la misión y podrán ayudar mejor en sus poblados», por eso estas bicicletas «son de gran ayuda para el proceso de evangelización en esta remota zona de Karamoja en Uganda».



DESDE EL AÑO 2014 SE HAN RECOGIDO 690 TONELADAS

## Cáritas Diocesana dispone de más de 100 contenedores para recogida de ropa usada

Gracias a esta iniciativa obtiene recursos para la compra de alimentos

Cáritas Diocesana de Toledo cuenta desde octubre de 2014 con el Programa de Reutilización de Ropa Usada, que ha permitido recoger 690 toneladas de ropa y calzado. Este programa se encarga de la gestión de las donaciones de ropa nueva y usada a la entidad a través de contenedores metálicos de recogida de ropa y la recogida de excedentes de ropa de los roperos de las Cáritas parroquiales.

En poco más de dos años, ya se han alcanzado los 101 contenedores rojos metálicos de recogida de ropa, de los que 75 están repartidos en las Vicarías de Toledo, La Mancha y La Sagra, cuya ropa se gestiona en el Centro Beato Cardenal Sancha de Toledo; y 26 están repartidos en la Vicaría de Talavera, de los que 11 de ellos de color blanco y 15 de color rojo.

### Colaboración de parroquias y ayuntamientos

El coordinador del Programa de Reutilización de Ropa Usada, Francisco Villacampa, ha destacado la colaboración de las parroquias y ayuntamientos de la archidiócesis para ubicar en la vía pública o en las parroquias los contenedores de



Los contenedores están distribuidos en numerosas parroquias de la archidiócesis.

ropa usada y calzado, pues gracias a este proyecto se obtienen recursos para la compra de alimentos en la Archidiócesis de Toledo. Asimismo agradece el trabajo y la dedicación de los voluntarios que colaboran en este proyecto textil, que también aporta un importante beneficio medioambiental.

Asimismo Villacampa ha resaltado que se realiza una gestión eficaz de la ropa usada,

con una recogida periódica de la ropa de los contenedores, «siguiendo en todo momento la trazabilidad ética de la ropa que se dona».

Todas las parroquias o ayuntamientos que quieran instalar contenedores de ropa usada y calzado de Cáritas pueden dirigirse al Centro Beato Cardenal Sancha de Cáritas Diocesana, en el teléfono 925 231455.



## Peregrinación de Manos Unidas a La Puebla de Almoradiel

La Delegación de Manos Unidas en Toledo ha organizado una Peregrinación Diocesana de acción de gracias al santuario del Santísimo Cristo de la Salud, en La Puebla de Almoradiel, con ocasión de su año jubilar. Se celebrará el próximo domingo, 24 de abril y en ella pueden participar cuantas personas lo deseen. Están especialmente invitados los voluntarios y colaboradores de Manos Unidas, tanto en la ciudad de Toledo como en los pueblos cercanos. La salida desde Toledo será a las 9 de la mañana, desde la Casa Diocesana de Ejercicios y el importe es de 12 euros. Para asistir es necesario inscribirse en los teléfonos 925 229911 ó 666 919795.

# Cosentino

Reposteros Heráldicos  
Estandartes . Mantos  
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855  
e-mail: cosentino@telefonica.net  
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado  
c/ Prado 18  
45160 GUADAMUR (Toledo)

NUESTROS MÁRTIRES (237)

## Áureo Martín Maestro (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

De entre todos los artículos que el siervo de Dios publica en «El Castellano» hemos elegido este del 7 de octubre de 1935. Se titula «Catequesis cristiana». «Catequesis o explicación de doctrina cristiana a niños o a adultos, ¡qué espectáculo tan hermoso! Y es que el catequista está cumpliendo, cuando catequiza, con las palabras del Señor: 'Dejad que los niños vengan a mí'. Y los niños, cuando asisten a la catequesis, van a Cristo, representado por el sacerdote catequista.

Y, si es hermoso este cuadro estéticamente considerado, lo es más en sus efectos: en el comportamiento ulterior del catequizado, porque el niño o adulto que asiste a la catequesis se hace buen cristiano, y por ende adquiere las virtudes propias del buen cristiano: ser buen hijo, y luego buen esposo y buen padre de familia, y lo que tiene todavía mayor trascendencia: ser buen ciudadano dispuesto siempre a sacrificarse por la Patria.

No es extraño, pues, que los sacerdotes, especialmente los párrocos, se entreguen con alma y vida a la catequesis cristiana, y que lleguen a hacer pequeños dispendios en estampas y otros regalillos a truco de mantener la asistencia de los mismos a la catequesis.



Al menos antes. Porque ahora, ¿qué gastos hacemos para el sostenimiento de la catequesis? Desgraciadamente ninguno. No hay catequesis ni puede haberla: los niños se niegan a asistir, y si asisten no van más que a hacer ruido y silbar a su salida al catequista.

Dejad que los niños vengan a mí, dice el sacerdote, y los niños, por culpa de los padres o efecto del ambiente en que ahora vivimos, no vienen.

¿Y cuáles son las consecuencias? A cada paso

las estamos tocando. No podemos hacer carrera con los hijos cuando tienen doce o catorce años, dicen los padres desconsolados, y si son hombres nos viene a suceder casi lo mismo. Es natural: sin catequesis no hay temor de Dios, y sin temor de Dios no hay respeto a los padres ni a nadie.

Hace días vi salir de su casa a un rapazuelo blasfemando a boca llena; le llamé la atención y se cuadró conmigo en forma que hube de dejarlo. Pensé decírselo a su padre para que le impusiese un correctivo y hube de desistir. ¿Por qué? Porque me dijeron que otro hermano algo mayor había castigado a su padre, por cierto tan blasfemo o más que sus hijos; el que siembra vientos recoge tempestades» (continuará).



## Campamento Diocesano en «Los Ibores»

El Secretariado de Ocio, Tiempo libre y Campamentos está preparando el Campamento Diocesano para el próximo verano, con el propósito de ayudar a aquellas parroquias que no dispongan de la infraestructura necesaria para poder realizar un campamento por ellas mismas.

Se celebrará en «Los Ibores» (Navalvillar y Castañas de Ibor) entre los días 4 al 10 de julio y está destinado a niños de entre 8 y 13 años, y el plazo de inscripción finaliza el 24 de mayo.

Las parroquias interesadas en realizar alguna sugerencia o en recibir más información pueden llamar al teléfono 661 531 414, o bien escribir a la siguiente dirección: secretariadootc@gmail.com. También se puede consultar la página web del secretariado: www.ociotlc.org.



CAJA RURAL  
CASTILLA-LA MANCHA